

TESTIMONIOS - La movilidad humana, supone hoy una creciente tendencia a la globalización. Ello comporta nuevos problemas y retos a encarar, en los cuales, Dios nos ofrece también posibilidades pastorales. La Iglesia acepta estos nuevos retos convirtiéndose en el Buen Samaritano por los caminos de la humanidad, promoviendo solidaridad y responsabilidad, así como el ejercicio de la caridad apostólica. (Cfr. Card. Angelo Sodano, Mensaje Pontificio para la Jornada Mundial del Turismo 2005)

La Congregación, al decidir la entrega de la administración de las reclusiones de mujeres, y de manera particular en Colombia, en los años 80, recibe una propuesta, que es vista por las Hermanas, como enviada de Dios: hacer presencia en la Terminal de Transportes de Medellín, con el fin de acoger, en ese momento, a las niñas que llegaban de los diferentes municipios del país, por diversas circunstancias, (el sueño de la ciudad sería la solución perfecta, huyendo de violencia intrafamiliar y social), no sabiendo que las terminales de transportes eran, y continúan siendo, lugares de extremo peligro, porque allí se encuentran con



los proxenetas, que con miles de promesas logran engañarlas, lo que ahora llamamos Trata de Personas, para convertirlas, en víctimas de la violencia sexual comercializada.

Respondiendo a los lineamientos Congregacionales, y de manera particular en la prevención de la trata de personas, desde la Terminal de Transportes de Medellín, la Fundación El Buen Pastor ha buscado sensibilizar a las personas que allí se ocupan de ello, y para esto, ha generado un trabajo en red a nivel externo e interno, a fin de que durante los viajes, en los vehículos se proyecten películas, testimonios de víctimas de la trata de personas, que la Fundación les proporciona; también la emisión de este mismo material en el circuito cerrado de TV, que tiene la Terminal.

No puedo decir que se ha dado una respuesta al ciento por ciento, pero sí se ha logrado generar inquietud, y creo que eso es fundamental, gracias a ello se han logrado evitar algunos casos.

Desde este programa de Movilidad humana, se hace así mismo, tanto a pasajeros, como a transeúntes y personal de las diferentes empresas y servicios: acogida, acompañamiento espiritual, escucha y orientación, con experiencias muy bellas de conversión, mejoramiento de relaciones familiares, resolución de conflictos de parejas, situaciones de drogadicción, desempleo, depresión, problemas económicos y de salud, reinserción familiar.

Por ejemplo, una familia perteneciente a la Religión Israelita, que hace meses pasó por la Terminal, tenía uno de sus niños hospitalizado hacía varios días y estaba en grave situación

económica, con hambre... De inmediato los invité a un restaurante para que almorzaran. Meses después, para mi sorpresa, el jefe de esta familia me buscó en la Capilla de la Terminal, para agradecerme entregándome productos de su parcela.

Martha Lucía Arcila Arcila
Provincia of Colombo Venezolana

<http://www.buonpastoreint.org>

Publicado: 12/06/2012